

# BOLETIN DE VETERINARIA.

PERIODICO OFICIAL.

DE LA SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS

RESUMEN. *Vacante.*—*Estudios preliminares para ingresar en las escuelas de veterinaria.*—*Produccion y educacion del caballo en la antigüedad.*—*Obliteracion de los conductos galactóforos en la vaca.*—*Monstruosidad de una res lanar.*

Se suscribe en la librería de *D. Angel Calleja*, calle de Carretas; en la imprenta de este periódico, y casa del administrador *D. Vicente Sanz Gonzalez*, Costanilla de los Desamparados núm. 3, cuarto 2º de la derecha, donde se harán los pedidos y reclamaciones.

## VACANTE.

Habiendo quedado vacante la plaza de Agregado en la Escuela Veterinaria de Zaragoza, con destino especial, además de las sustituciones á las *enfermerías*, y *secretaria*, por defuncion de *D. Manuel Martinez Luna* que la obtenia, los profesores veterinarios de 1.<sup>a</sup> clase que deseen optar á ella, dirigirán sus instancias al Director de la Escuela Superior, acompañadas de la relacion de méritos en el ejercicio de la facultad, antes del dia 31 del actual, que es en que la Junta de catedráticos hará la propuesta en terna, conforme á lo dispuesto en el artículo décimo del Real decreto de 15 de febrero de 1854.—Madrid 15 de febrero de 1856.—El Director— *Nicolás Casas*.

ESTUDIOS PRELIMINARES PARA INGRESAR EN LAS ESCUELAS DE VETERINARIA.

Demostrados en el artículo anterior los males que sobrevendrían exigiendo mas conocimientos que los que en el dia se exigen para poder emprender los estudios veterinarios, conviene saquemos algunas deducciones. En primer lugar ocurre que los profesores veterinarios actuales deben sin duda ser medianos ó muy malos, porque al emprender su carrera no tenían, no poseían los conocimientos que se suponen deben tener para comprender las partes de la ciencia, para progresar en ella. Los hechos, la esperiencia, que es quien todo lo decide de una manera incontrovertible, y contra lo que solo pueden oponerse sofismas, productos de una imaginacion prevenida mas ó menos seductores, pero que se desvanecen como el humo cuando la severa lógica los analiza, demostrando en este caso enteramente lo contrario. Buenos y escelentes veterinarios han dado las escuelas desde su instalacion, sobresalientes, bajo todos conceptos, que en nada desmerecen á los demas profesores que con ellos tienen una analogía mas ó menos íntima, aunque no puede negarse los hay tambien muy medianos y algunos verdaderamente charlatanes, por ignorar muchas de las cosas que á la ciencia pertenecen. Mas esto no se ve solo en los veterinarios, se observa en todo el profesorado: existen médicos, cirujanos, farmacéuticos, jurisconsultos que son la admiracion de cuantos los conocen y hasta de sus mismos comprofesores, si piensan con honradez; pero tambien los hay medianos, muy medianos, charlatanes, que creen lo saben todo, se tienen por *omnisapientes*, y por desgracia son los mas perjudiciales.

Alguno que otro alumno ha presentado certificaciones de latinidad, pocos de segundo ó tercer año de filosofía y muy rarísimos, singulares, el de cuarto, y la experiencia ha demostrado y comprueba que estos y aquellos son casualmente los que huyen de la parte material y mecánica de la ciencia, los que la detestan y vituperan, los que ansian verla separada para que faltando la base sólida, los cimientos, se hunda irremediamente el edificio. Mas separándonos de tales razonamientos, nos haremos cargo de otro óbice que, segun parece, ponen los que ansian tengan mas conocimientos preliminares cuantos pidan ingresar en las escuelas de veterinaria.

Este óbice es el excesivo número de los que á ella se dedicarán y no encontrarán en su dia colocacion. Para los que ignoran los antecedentes que deben tenerse á la vista; para los que miran la cuestion por encima sin profundizarla, sin estudiarla, y para los que solo se guían por una imaginacion prevenida y estraviada, podrá parecer convincente aquel óbice, pero de todo podrá tener menos de la veracidad y exactitud que hay motivos poderosos y justos en exigir. A estos les diremos que en el estinguido Tribunal del Proto-Albeiterato, lo mismo que en las subdelegaciones y escuelas de veterinaria, se examinaban y aprobaban anualmente de TRESCIENTOS CINCUENTA á CUATROCIENTOS, término medio, segun espresion entonces usada, uno por dia, ó sea 365. No citamos los examinados durante la próroga por que sería recurrir á un hecho excepcional. Comparando aquel número con el que anualmente dan las cuatro escuelas en el último año de su carrera son de 190 á 220, entre los que bien pudieran rebajarse algunos que no llegan á revalidarse por causas bien conocidas. Luego anualmente adquieren la facultad de

ejercer 145 profesores menos que en las épocas anteriores; luego el número en vez de aumentar disminuye; luego es inexacto decir que sobrarán y no encontrarán colocación. Los que no la encuentran, sabemos todos en qué consiste; pero hay cosas que no pueden decirse, conviene dejarlas en el silencio para que no salgan los colores á la cara y tener que decirles os sobra la razon; mas ya no tiene remedio, solo los interesados pueden hallarle.

Si se pudiera obtener una estadística de defunciones, es seguro sería mayor que el de las autorizaciones anuales. Puede pronosticarse tambien el que llegará un día en que no abasteciendo las escuelas de veterinaria para las necesidades de los pueblos, pedirán estos lo que cualquiera puede adivinar, mucho mas habiendo cerrado la puerta á los que por recurso, por no poder emprender otra carrera tomaban la de veterinaria ignorando los sinsabores que tenían que sufrir, por desconocer anticipadamente lo que real y verdaderamente es su ejercicio. De aqui el que algunos tienen que continuar del mismo modo para ganar su subsistencia que antes y durante sus estudios, mientras que al mayor número los esperan en los pueblos con los brazos abiertos, ansiando el momento de que terminen su carrera. Para estos la ciencia es buena, en cuanto á lo que de ella puede exigirse en el día, pero para aquellos es la peor de las carreras que puede un jóven emprender.

Cuando todos los que á la veterinaria se dediquen en lo sucesivo sepan que, cuando menos, tienen que estar dos años al lado de un profesor para adquirir las precisas é indispensables nociones del herrado, conocerán antes cuál es su mision en los pueblos; y cuando un saludable rigor, antes y durante la carrera, les haga ver lo que de ellos se exige, entonces y nada mas que entonces serán los profe-

sores lo que deben ser. Su escaso número traerá consecuencias favorables para ellos, las cuales son fáciles de prever.

Otro dia nos ocuparemos de la enseñanza, sobre todo de la cuestion relativa á si debe ó no ser igual en todas las escuelas y cómo convendria hacerse.

### PRODUCCION Y EDUCACION DEL CABALLO EN LA ANTIGUEDAD.

La historia del caballo, como la del buey, asno, oveja, perro y gallina es tan antigua como la historia de la civilización. Parece ser que, para constituirse en sociedad, tuvo necesidad el hombre del auxilio de estos modestos aliados. El salvaje que los descuida, vive privado de todo; para él está la tierra cubierta inútilmente del adorno mas precioso; existe sin cosecha. Los animales monteses que huyen de él, no le ofrecen mas que un cebo ó aliciente incierto á sus fatigas y peligros. Los animales domésticos fueron el primer elemento de la riqueza del hombre; su posesion debió preceder á la agricultura, porque los pueblos son pastores antes de ser labradores. Por medio de sus animales el hombre reinueva la tierra, la fecunda, trasporta los productos de un parage á otro, y de este modo establece el comercio. Al perro fiel confia su custodia y la de sus rebaños; al caballo, mula y buey les exige el alivio en sus trabajos; la multiplicacion de su actividad, y al primero una asistencia y cooperacion heroica en los combates.

El caballo, este compañero tan íntimo del hombre; se forma por escelencia bajo la mano ó poder de su dueño; la vida salvaje de nada le sirve, le deja incompleto, le degrada. Para que un caballo llegue á toda su perfeccion, es preciso que sus uniones sean elegidas, que su alimento sea regular y seguro. En el suelo mas favorable, la anarquía

de los cruzamientos destruiria todas sus cualidades, bastardearia las razas mas nobles; si en la misma Arabia, este desierto privilegiado, donde parece que el caballo ha bajado del cielo, se estableciera la confusion, la mezcla entre la raza noble *Koelani* y la raza innoble *Kadischi*, la figura mágica del corredor incansable desapareceria para siempre bajo una metamórfosis tan humillante.

Las yeguas con productores selectos son tan antiguas como la agricultura, bastando para comprobarlo la figura sublime, trazada por Job, del caballo de su tiempo. Aunque toda esta pintura sea moral, que de fisico no haya ni una palabra, nuestra imaginacion concibe este moral de la figura árabe. Por lo tanto, ignoramos en realidad lo que fueron, en la antigüedad, la familia árabe y lo que llamamos en el dia raza oriental. Los historiadores no dicen nada. Los bajos relieves, las pinturas de los monumentos de Egipto, algunas esculturas del Asia-Menor, nos ofrecen indicios, donde la incertidumbre del diseño deja entrever el sello de la raza mas bien que designar y determinar las formas. Los caballos de los Medas, de los Persas, los que Salomon sacaba de la Siria y de Cora, se nos presentan en el estado de indicacion, jamás en el de una descripcion positiva. Adivinamos que estos caballos eran preciosisimos que estaban criados con mucho cuidado, pero no tenemos dato alguno efectivo detallado.

Reduzcámos nuestras investigaciones á la antigüedad clásica, pues tuvo el talento de hacerse entender. Su poesia, sus obras del arte son siempre pintorescas, y sobre todo nos habla en una prosa confidencial. Sin embargo, es preciso convenir que la prosa hippológica de los griegos deja mucho que desear. El caballo griego vive mucho mas en los poetas y artistas que en los meros prosistas. Los poetas le animan con un fuego divino, pero dejan indeterminado todo su fisico; los artistas, ya hacen lo que los poetas y le dan una grande animacion bajo formas poco aceptables; ya nos trazan un fisico pesado sin vida. Algunas obras clásicas, como los frisos del Parthénon, presentan al caballo con un justo equilibrio de formas y de accion. Los caballos de

Parthénon son elegantes, nobles, llenos de vigor, de flexibilidad, de soltura; son eminentemente los caballos de los poetas, los caballos de los juegos olímpicos. Los caballos del Oriente son indígenas de Grecia? No nos atrevemos á resolver la cuestión, lo dejamos para que lo hagan otras imaginaciones mas felices, con mayor copia de datos. Diremos solo que, por una parte, son mas ligeros y mas elegantes que el caballo descrito por Xenofonte; que, por otra, ningun autor que sepamos ha mencionado el caballo del Oriente con la idea de distincion que nosotros lo hacemos aqui, mientras que las citas abundan en favor de los caballos de Tesalia, del Epiro, de la Tracia, del Peloponeso, de Micenas.

En el canto décimo de la Iliada, Homero pone en boca de Dolon un magnífico elogio de los caballos de Rheso, rey de Tracia, que vino á socorrer á los troyanos. «Nunca he visto caballos mas hermosos ni mayores que los suyos: mas brillantes que la nieve, igualaban al viento en su rápida carrera.» Píndaro y los poetas panegiristas de las victorias olímpicas han cantado con frecuencia los caballos vencedores; el elogio de los corredores era un complemento indispensable del triunfo ó gloria de los atletas, y la alabanza era tan merecida por el cuadrúpedo como por quien le montaba.

Dejando la poesía que nos manifiesta sus tesoros bajo prismas muy fugaces sin poderlos detallar, procuraremos penetrar en el hogar doméstico y en el establo, á pesar de las dificultades que ofrece y ser sus razas casi desconocidas. Aristóteles, este génio tan positivo, este observador tan exacto, nos habla poco respecto á la reproduccion del caballo. «El macho y la hembra, dice, estan en estado de engendrar desde la edad de dos años; pero no dan á esta edad mas que productos débiles y de poca utilidad. El caso es no unirlos hasta los tres años para obtener productos mas enérgicos, y conservar todas sus facultades hasta los veinte años. Despues de esta edad los machos continúan saltando á las hembras hasta los treinta años, y estas conciben hasta los cuarenta, aunque los caballos conser-

van su virtud prolifica casi tanto como dura su vida. (1) Estos datos son insignificantes, pero no se poseen otros referentes á las yeguas de la Grecia. Tomaremos como exacto este pasaje del cuento ó fábula de Lucio de Patras, en que el héroe trasformado en asno, refiere que su amo mandó soltarle en los prados donde pasturaban las yeguas de vientre, para que viviera con toda alegría y regocijo, no teniendo mas cuidados que pasturar y cubrir preciosas yeguas. Llegado que hubo á la yeguada, se le dejó entre las yeguas que á la mañana siguiente salian al pasto; pero por todas partes se vió acometido por los caballos que le creian venido allí para holgarse y refocilarse con sus hembras, le persiguieron á coces y bocados, creyendo morir muchas veces víctima de los celos de los caballos (2).

De este pasaje resultaria que en ciertas yeguadas, al menos no se efectuaba el salto ó cubricion á mano, sino en libertad, en un terreno cercano; y se deduciria tambien que los caballos y las yeguas no iban al pasto mas que de dia, recogiénolas por la noche.

Xenofonte es el que, entre los griegos, nos ha dado los datos mas completos sobre el caballo, aunque no dice nada de la produccion y cuidados. En su retiro de Escillanta, tan deliciosamente situado entre los pastoriles valles de la Arcadia y el estadio glorioso del Olimpo, parece que él mismo criaba caballos en la pradera del parque que habia dedicado á Diana, en memoria de su ariegada y peligrosa expedicion al Asia. Durante esta guerra memorable atravesó los preciosos valles del Eufrates donde se crian los caballos mas selectos del Oriente; en los confines de la América habia visto y cogido los potros destinados á las caballerizas del rey. Olvida todo esto, y como consumidor que no conoce mas que la mercancia fabricada, se refiere solo al tratante en caballos. Un velo denso cubre cuanto precedió á la llegada de los potros á este sitio. Manifiesta la se-

(1) *De historia animantium*, lib. V, cap. 14.

(2) *La Lucjada*, traduccion de Pablo Luis Courier.

ñales por las que puede conocerse un caballo capaz de prestar un servicio militar, bueno y prolongado, porque solo se ocupa de esto. «Del potro cerril, dice, solamente se examina el cuerpo; el alma no puede conocerse sino en el caballo que se ha montado. Luego, en el cuerpo, son los remos lo primero que debe mirarse. El pié grueso es mejor que el delgado; despues se reconoce si el casco es alto ó bajo delante y detrás, plano, porque el casco alto tiene separado del suelo lo que se llama la ranilla; pero cuando es bajo, el caballo marcha igualmente sobre la parte sólida y blanda del pié. Se conoce en el ruido la bondad del pié de un caballo, porque el casco hueco resuena en el terreno como un címbalo.»

Si en nuestros dias el célebre Forester considera al pié como la parte mas esencial del caballo de caza, de cuánta mayor importancia sería este órgano en la antigüedad puesto que no se herraban los caballos? Asi es que todos los antiguos insisten mucho en este punto. Paladio quiere un pié seco y sólido, calzado muy alto, es decir mucha cubierta córnea, y Virgilio exige que el casco suene con fuerza en el terreno..... *Et solido graviter sonat ungula cornu.*

NOTA. Siendo nuestro ánimo formar una historia completa de los caballos antiguos para sacar aplicaciones útiles á los nuestros y su cria, formaremos varios articulos con este objeto, los cuales, ademas de la curiosidad que ofrecen, no pueden menos de ser instructivos y de utilidad suma, como demostraremos á su debido tiempo.

---

**OBLITERACION DE LOS CONDUCTOS GALACTÓFOROS EN LA VACA,**  
*por Walthere Warsage.*

La obliteration de los conductos escretorios de la glándula mamaria es una afeccion bastante frecuente en las

poblaciones pradícolas, muy difícil de curar y hasta el día muy poco estudiada. Acarrea gran perjuicio á los ganaderos y labradores, no solo por la disminucion momentánea del tanto de leche, sino porque con frecuencia las vacas lecheras, escelentes bajo todos conceptos, pierden de todo sus cualidades lactíferas y hay que utilizarlas para el cebo y abasto público. Esta obstrucción puede proceder de varios estados patológicos y los medios terapéuticos que conviene oponerla, varían segun los estados que la originan. Para proceder lógicamente es indispensable, es preciso examinar cada uno de estos estados, para indicar en seguida los medios mas adecuados para hacer que desaparezcan sus efectos.

La falta de precaucion, el descuido de la persona encargada de ordeñar á la res, son por lo comun causas provocadoras de estas alteraciones. Sin embargo, hemos recogido varios casos que nos autorizan á admitir que esta afeccion puede transmitirse por la generacion.

Acabamos de decir que nuevas alteraciones pueden detener la escrescion láctea. No haremos mas que citar la inflamacion del órgano, la ingurgitacion del pezón, ya accidental, ya fraudulenta. Por la estancia muy prolongada de la leche en los conductos escretorios, como dice muy bien Rainard, se forman grumos que adquieren dureza y constituyen un obstáculo mas ó menos completo para la salida de la leche. Las detenciones lechosas, descritas por el mismo veterinario, producen tambien el mismo resultado. Hemos encontrado muchas veces detenciones ó colecciones de un líquido que presentaba mucha analogía con la leche y muy diferente del pus. Smith ha encontrado tambien algunas veces pequeños cálculos en los conductos lactíferos. Para hacer desaparecer estos diversos estados patológicos, hemos empleado un medio sencillo que nos ha dado siempre buenos resultados. Introducimos en el conducto obstruido una sonda canalada comun; la dilatamos bastante para hacer desaparecer el cuerpo que obstruye; una introduccion sola suele no ser suficiente; pero repitiendo muchas veces la operacion, se logra lo que se ansia.

Se encuentran aun obstáculos mas graves que se oponen á la salida de la leche, que son mas dificiles de hacer que desaparezcan y mucho mas frecuentes. Consisten en la formacion, en la pared interna de los conductos galactóforos, de falsas membranas, nudosidades (consideradas por Barlocher como verrugas fungosas), en el engruesamiento y aun induracion de esta pared interna, que origina el estrechamiento mas ó menos completo del conducto escretorio. —No nos ocuparemos de la naturaleza de estas alteraciones. Qué medios terapéuticos conviene oponerlas? Tal es nuestro objeto. Diversos procedimientos operatorios se han aconsejado. Adoptaremos la incision simple ó crucial del pezon hasta el sitio del obstáculo y la estirpacion inmediata de este, como propone Vaes, Barlocher y Smith? Es cierto que este es el procedimiento mas espedito, pero es una operacion que suele acarrear graves accidentes. En tres reses hemos ensayado este procedimiento: en una sobrevino la mamitis que terminó por gangrena y acarreó la muerte: en las otras dos desapareció totalmente la secrecion láctea en consecuencia de la inflamacion del pezon, que terminó por induracion. Cuando se practica esta operacion la mama está ingurgitada por la leche, se encuentra en un estado congestional muy próximo al de la inflamacion. Puede considerarse este medio como violento y dañoso, pues creemos inevitable la hiperemia de la glándula, sea lo que quiera lo que digan Rainard, Vaes, Barlocher y Smith.

Conociendo Morier los inconvenientes de estos medios violentos, ha inventado una sonda particular, que llama *con campana*. Consiste en un tallo metalico, con su mango taladrado para recibir un boton ligeramente obtuso como las sondas comunes; este boton, de figura cónica, presenta en su base un borde circular cortante, como el limbo ó borde de una campana. En medio de esta base se encuentra un agujero igualmente taladrado, que sirve para asegurarle sobre el extremo del tallo opuesto al mango. Muchos de estos botones de figura de campana, y de diferentes tamaños, pueden adaptarse al mismo tallo. —Morier introduce esta sonda en el conducto obstruido, atraviesa el obstácu-

lo ó punto endurecido y por movimientos reiterados de retroceso, logra extraerle. Rainard dice: «A pesar de las ventajas que este práctico atribuye á su instrumento, todo induce á creer que su borde cortante circular, obrando á la vez sobre el obstáculo ó endurecimiento y la pared opuesta del conducto lácteo, deberá escoriarle é inflammarle.» Mas el tallo encorvado en ángulo recto, contenido en una sonda hueca de Rainard, para extraer tales durezas, si no presenta tambien el inconveniente de herir profundamente el pezon, si como siempre sucede, el animal se entrega á movimientos desordenados durante la operacion? De modo que el remedio será peor que el mal.

La extraccion de la nudosidad por medio de una sonda canalada y una pieza, como lo ha hecho Cros, sería buena, si siempre fuera factible ejecutar esta operacion.

Hemos empleado un procedimiento más sencillo y que nos ha dado siempre resultados favorables. Tiene la ventaja de no ser necesario tirar al animal á tierra, maniobra por lo general dañosa en los grandes ruminantes domésticos. Un ayudante vigoroso sujeta á la vaca, con una mano por las narices y con la otra por la oreja. El operador coge el pezon obstruido con la mano izquierda é introduce en el conducto con la derecha una sonda canalada comun, bien untada de aceite. Atraviesa la nudosidad de parte á parte con el instrumento, hace con este un movimiento de circunvalacion girándole entre sus dedos, en disposicion de hacer en medio de aquella una abertura análoga á la hecha con un sacabocados. La leche sale al momento por la acanaladura del instrumento. Esta sencilla perforacion no es suficiente, la nueva abertura se obstruye pronto si no se recurre á otro medio, el cual consiste en introducir en el nuevo conducto una cuerda de violín de la longitud del vaso escretorio del pezon. En el extremo inferior de esta cuerda se habrá hecho antes un nudo para que no penetre profundamente en la glándula. Se deja puesta esta sonda hasta que se ordeñe; la cuerda, blanda y suave se reblandece en el conducto, se abulta, engruesa, y por lo tanto ensancha el trayecto impidiendo su obstruccion. Despues de

ordeñar se vuelve á introducir una cuerda nueva, se deja secar la anterior que podrá emplearse despues de haber ordeñado otra vez. Disponemos al mismo tiempo unturas crasas sobre la parte y cataplasmas emolientes para impedir que la irritacion, resultante de la presencia del cuerpo extraño en el conducto escretorio, no pase al estado inflamatorio, como muchas veces sucede.

Creemos pudieran colocarse en esta cuerda sustancias medicinales que obraran sobre la nudosidad, pero todavia no hemos hecho el ensayo. Debemos sin embargo, hablar con el language de la verdad: este método operatorio nos ha sido algunas veces infiel; en algunos casos ha sobrevenido una inflamacion del pezon que se ha propagado á la glándula, que nos ha obligado á quitar la sonda, además de ponernos en apuro; pero estos casos desgraciados son muy raros.

Esperamos que este método curativo para la desobstrucion de los conductos lactíferos obliterados se someterá aun por otros prácticos al crisol de la esperiència. Puede practicarse sin peligro; los accidentes raros que origina es dable evitarlos ó sino el curarlos fácilmente.

### TERATOLOGIA.

### REMITIDO.

Señores redactores del *Boletín de Veterinaria*. Muy señores míos: tengo el gusto de remitir á Vds. la descripción de un feto raro que he tenido ocasion de ver en este pueblo, pues aunque se hayan visto otros casos parecidos, siempre hay alguna diferencia entre ellos, y el presente no deja de tener algo de notable; el cual si le consideran en algun tanto útil á la ciencia, y digno de ocupar una página

en su apreciable periódico, desearia le dieran cabida, de lo que les quedará agradecido S. S. Q. S. M. B.—*Lázaro Lozano.*

El día 22 del corriente á las inmediaciones de esta villa fué estraído del vientre de una oveja un feto, porque la madre sucumbió antes de terminar el parto. En el cuerpo de dicho feto, nada se notaba de particular al exterior, sino un desarrollo mayor que el de ordinario, y las partes características de una hembra bien formada. Todas las particularidades referentes á este fenómeno estaban en la cabeza, que fueron causa de escitar mi curiosidad por lo que dispuse hacer un escrupuloso reconocimiento de todo el cuerpo donde presumia hallar nuevas maravillas.

La cabeza era bastante voluminosa, tenia solamente dos orejas aun cuando al parecer debiera tener cuatro, y á distancia proporcionada de cada una de ellas habia un ojo, colocado en sus correspondientes órbitas que nada ofrecian de particular á no ser la mucha distancia que habia de uno á otro. Presentábanse á la vista dos caras propias de su especie, con sus correspondientes narices cada una; pero sus huesos poco pronunciados daban á la cabeza el aspecto de un perrito dogo, ó una cabeza de gato. En la parte media y anterior de la cabeza, precisamente por debajo del frontal, levantando un poquito la piel, se veía una orbita, donde estaban como en un nido dos globos oculares tocándose uno con otro. Ya he dicho que en la parte anterior de la cabeza habia dos caras completas como de dos seres diferentes, y en esta parte no se puede negar que lo eran, con narices labios, etc., debajo de las cuales estaban las bocas, con dos lenguas, dos membranas palatinas, cuatro mandíbulas, dos anteriores y dos posteriores, provistas unas y otras de muelas, y en la parte anterior de las posteriores cuatro dientes incisivos en cada una bien compactos y cortantes. Los brazos ó ramas de las mandíbulas posteriores de los lados, estaban completos y bien colocados, y la comisura de los labios era perfecta: no así los del lado interno, uno de cada individuo, que eran mas cor-

tos y estaban como anudados entre sí debajo de la barba; y como las dos caras estaban algun tanto apartadas, dejaban al descubierto el borde superior ó molar de estas dos ramas de mandíbula, formando una eminencia en figura de cresta que marcaba la línea divisoria de las dos bocas. Estas dos ramas de mandíbula así reunidas, estaban cubiertas de su membrana mucosa, rubicunda y sembrada de muchos filamentos ó puntitas semejantes, aunque no tan perfectos, á los que el ganado ruminante tiene en la parte interna de sus labios; pero eran palpables en los lados externos como mas perfectos. Reconocido el fondo de las dos bocas, bastante distantes uno de otro, se descubrian dos faringes y dos laringes, ó sea el principio de dos esófagos y dos tráqueas, lo que me hizo creer que continuarían y que las vísceras de las cavidades torácica y abdominal estarían duplicadas. Introducidas dos sondas, una por cada boca, se notó á poca distancia el choque de sus puntas, y habiendo hecho la diseccion por el exterior del cuello, se hallaron las dos puntas de sonda reunidas en un solo esófago que continuó hasta el estómago.

Lo mismo sucedió con la tráquea. Por consiguiente resultó del reconocimiento de las dos cavidades, que ninguna víscera estaba duplicada como habia creído, solo si muy desarrolladas como todo lo demas del cuerpo. En seguida pasé á reconocer el cráneo, que por la circunstancia de estar duplicadas las partes de la cabeza, escepto las orejas, y ser bastante mas gruesa de lo regular, era de presumir que hubiera dos cráneos y dos masas encefálicas; pero no sucedió así. Se encontró una masa cerebral abundante, lo bastante si se quiere para dos individuos; mas ninguna division se halló que separara la caja huesosa, ni en manera alguna diera á conocer que eran dos sustancias cerebrales distintas, como pudiera haberlas dividido una duramadre duplicada, ó alguna prolongacion de ella.

A pesar de la extraordinaria y sorprendente colocacion de los cuatro ojos, puesto que dos ocupaban los extremos opuestos, de la cabeza, y los otros dos estaban juntos por debajo del frontal, se veian salir del cráneo, por sus res-

pectivos agujeros, los cuatro nervios ópticos, dirigiendose cada uno directamente á su ojo correspondiente.

Es de advertir que ninguna alteracion se notaba en sus tejidos, y no hubiera habido inconveniente en comerle, lo que prueba que el feto vivió hasta poco antes de haber sido estraído. ¿Y quién sabe si en lugar de haber intervenido el pastor lo hubiera hecho un profesor hubiera podido salvarle por cualquiera medio, ó por la histerotomía, y quizás hubiéramos tenido el gusto de verle vivo aunque por pocas horas? Tal es la descripcion de este fenómeno que tengo el honor de hacer ostensible á mis comprofesores, por si puede servirles de algun provecho ó de alguna distraccion, aunque con los defectos que son consigüientes á mis cortos conocimientos, los cuales no dudo sabran disimular, siquiera tengan presente la buena intencion con que lo hago.—Jarandilla 24 de febrero de 1856.—*Lazaro Lozano.*

---

#### SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS-MUTUOS.

Atendida la situacion de algunos sócios y distancias en que se encuentran para satisfacer con puntualidad sus dividendos, se ha servido la Comision Central ampliar el término señalado para el pago en el actual semestre, hasta el día 30 del que cursa; esperando que por esta consideracion se evitarán las resultas del artículo 70 de los Estatutos. Madrid 20 de marzo de 1856.—El Secretario Contador, *Vicente Sanz Gonzalez.*

---

MADRID.

Imprenta de T. FORTANET, Libertad 29.

1856.